

información DE BIENES CULTURALES



do.co.mo.mo_

Un lugar en el Patrimonio

Ramón Pico Valimaña
Arquitecto
Centro de Documentación del IAPH

La creación de la organización *Documentation and conservation of building, sites and neighbourhoods of the modern movement*, DO.CO.MO.MO., responde a la preocupación, sensata, de un grupo de arquitectos holandeses ante la necesidad de preservación de su valioso legado arquitectónico moderno.

De este modo, en 1990 arranca el funcionamiento de este grupo internacional que, a través de una estrategia de desarrollo geográfico, ha llegado hasta Andalucía, donde, sin necesidad de establecer comparaciones, el patrimonio arquitectónico aportado por el movimiento moderno (MM en adelante) debe merecer una consideración análoga.

Esta finalidad se encuentra sin embargo frente a una realidad en la que la arquitectura del MM continúa siendo un fenómeno que no atrae la atención de un público amplio, y se limita a un claro reconocimiento desde la misma profesión. La sociedad en general se muestra más sensible a las arquitecturas históricas que a la producción moderna, y la organización Docomomo International quiere romper estas barreras promoviendo su reconocimiento social e institucional.

De hecho, en nuestra Comunidad autónoma pueden haberse recogido ya los primeros frutos desde el momento en que, a la hora de redactar estas líneas, la Estación de Autobuses de Almería, significativa obra racionalista de la mano de Guillermo Langle, continúa en pie pese a las presiones inmobiliarias. Cuando pocos años atrás vimos caer, con preocupación y argumentos, pero con escasos medios para su salvaguarda, la Fábrica de Cervezas de la Cruz Blanca en Cádiz, la permanencia y consideración hacia la estación almeriense nos hace pensar en la apertura de nuevas posibilidades para la promoción de la buena arquitectura moderna.

Como punto de partida de un recorrido a través de su estructura, es necesario señalar que sus objetivos básicos obedecen a la necesidad de documentar y proteger el patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno, mientras que su campo de trabajo queda acotado dentro de "un arco temporal que, comenzando a mediados de los años veinte, al producirse las primeras obras iniciadoras del movimiento, concluye a mediados de los años sesenta".

En este recorrido, analizaremos el funcionamiento de la organización, su instrumentación y su trascendencia en nuestra región a la hora de reivindicar una nueva arquitectura surgida como reacción a la revitalización decimonónica de los estilos históricos producida por el convencimiento de que a cada época corresponde tener su propio estilo, expresión verdadera de su tiempo.

Organización Internacional

El DOCOMOMO International Secretariat ha establecido su sede en la Eindhoven University of Technology, punto de origen de este movimiento de defensa. Una vez fijado su objetivo básico y la definición del campo de trabajo, la organización se erige en coordinadora dentro de una estrategia geográfica de desarrollo a nivel mundial, asumiendo funciones de coordinación entre los miembros y de representación institucional.

En este sentido, se ha convertido en un cualificado interlocutor ante el Icomos, encargado de elaborar las listas patrimoniales de la Unesco, organismo al que se elevará una propuesta de consideración de los diez edificios más representativos del MM como patrimonio de la humanidad.

Dicho objetivo básico se concreta en unas líneas de actuación sobre el legado arquitectónico y urbano del MM que pueden sintetizarse en:

- Elaboración de un registro internacional selectivo dentro del arco temporal definido y documentación del mismo.
- Atención ante situaciones de riesgo para la existencia o el buen estado de los edificios.
- Difusión de su conocimiento entre el público en general.
- Inclusión en las estructuras de las instituciones culturales.
- Articulación de mecanismos de reflexión y debate sobre su documentación y conservación.

Como instrumento básico de información y divulgación, Docomomo cuenta con el boletín *Journal*. De publicación semestral, la publicación, que inicialmente recibía el nombre de *Newsletter*, discurre ya por su número 12. En la misma, podemos encontrar desde informes sobre el funcionamiento de la organización o los procesos de documentación de los diferentes comités geográficos a artículos de carácter general o reseñas de nuevas publicaciones y actividades¹.

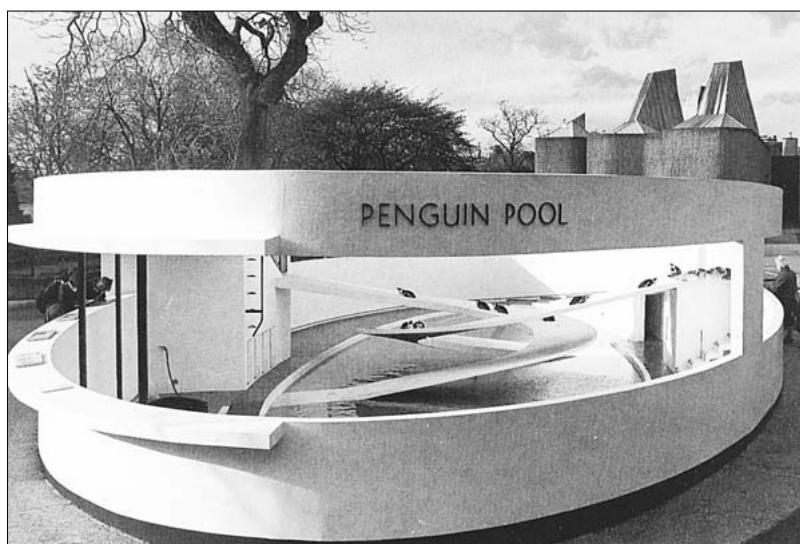
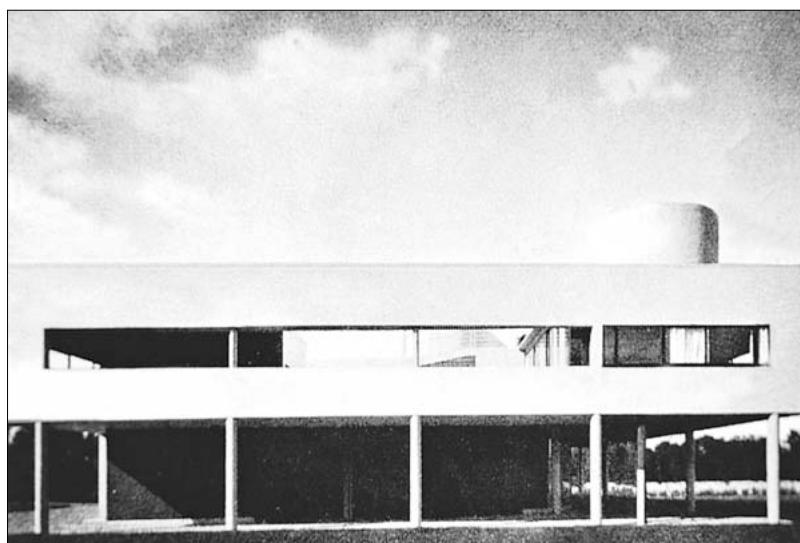
Títulos atractivos y diversos como "Alvar Aalto's House of Culture" (Newsletter 7, junio 1992), "Modern Movement Preservation" (Journal 10, noviembre 1990) o "The Casa Bloc in Barcelona" (Journal 10, noviembre 1990) componen un amplio panorama de reflexiones.

I. Alvar Aalto. Sanatorio antituberculoso de Paimio, Finlandia. 1928-1933



Junto al *Journal*, la publicación de las actas de las Conferencias Internacionales en las *DOCOMOMO Conference Proceedings* completa la tarea divulgativa del órgano internacional. Estas conferencias, que dieron comienzo en septiembre del 90 en Eindhoven, se celebran cada dos años y cuenta como próxima sede con Bratislava (septiembre del 96).

1. Dichos boletines, aunque están disponibles en origen exclusivamente a los miembros de Docomomo Internacional, pueden ser solicitados a través de la Biblioteca del IA.PH.



2. Le Corbusier. Ville Savoie, en Poissy, Francia. 1929

3. Grupo Tecton. Piscina de pingüinos del zoo de Londres. 1934

Las celebradas hasta hoy (Eindhoven, Dessau -1992- y Barcelona -1994-) han supuesto un interesante foro de debate y nuevas aportaciones, con la presencia de un relevante grupo de especialistas. Nombres como Kenneth Frampton, Bruno Reichlin, Denis Sharp o Ignacio de Solá-Morales han dirigido la reflexión que, en Barcelona, se ha centrado en cuatro núcleos temáticos: Educación, Historia, Tecnología y Registros.

Grupos de Trabajo. El Comité Ibérico

Tan sólo seis años después de su creación, Docomomo International se ha convertido en una suerte de ONG de la que forman parte 32 países, desde Brasil hasta Estonia y desde Canadá hasta Israel, agrupados en una estructura basada en el funcionamiento coordinado de diferentes Comités de distribución geográfica, entre los que se encuentra el Comité Ibérico, del que forman parte España y Portugal.

La labor del organismo internacional se dirige a la coordinación de esfuerzos, quedando los distintos Comités

con capacidad plena de decisión y estrategia dentro de los fines generales. En cualquier caso, en estas primeras etapas de la andadura de la organización todos los países miembros se han volcado, fundamentalmente, en el proceso de catalogación de edificios y en la elaboración de un fondo documental relacionado con su patrimonio moderno, como base de futuras actuaciones.

El Comité Ibérico cuenta con la coordinación de la Fundación Mies van der Rohe, con sede en Barcelona, y su primera tarea, en la línea comentada anteriormente de situar en la documentación el punto de partida, ha consistido en la creación de un catálogo básico de la arquitectura del MM en la península ibérica.

Este catálogo, que ha recibido el nombre de Registro Ibérico, se propone ofrecer una nueva topografía de la arquitectura moderna a partir de la presentación del conjunto de 150 obras seleccionadas. La publicación de este Registro, más allá de considerarse un ejercicio académico o historiográfico, pretende ofrecer la oportunidad de reconsiderar qué ha sido la arquitectura moderna en los territorios ibéricos y cuál es su significación en el momento actual.

Para la determinación de las 150 obras que forman parte de este conjunto, se ha derivado a su vez una estrategia geográfica que ha supuesto la distribución entre los diversos Colegios Oficiales de Arquitectos de nuestra península de la tarea de realizar las distintas selecciones regionales. El análisis de estas selecciones desde el marco común de un Comité de Registro darían lugar al Registro Ibérico definitivo.

Para las provincias orientales, el Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental asumió el cometido de representación de Docomomo Ibérico, quedando la competencia de las provincias occidentales delegada en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Tras diversas reuniones del Comité de Registro, celebradas en Barcelona, Lisboa, Sevilla, Madrid, Palma de Mallorca y Coruña, y en las que han sido analizadas y discutidas todas las listas regionales presentadas, con aportación de abundancia de material gráfico y fotográfico, la selección ha quedado cerrada.

Andalucía se encuentra representada por veinte edificios, en una selección que debe contemplarse necesariamente desde las consideraciones globales establecidas por el marco ibérico y en base a criterios debidos a agrupación de contenidos, tipologías, épocas, autores, desarrollo regional y necesidad de preservación.

La relación es la siguiente:

- Estación de servicio, en Huelva.
- Edificio de la Compañía Transmediterránea, en Cádiz.
- Lonja de pescado, en Barbate (Cádiz).
- Bodegas Tío Pepe, en Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Ambulatorio Hermanos Laulhé, en San Fernando (Cádiz).
- Edificio de viviendas en C/ Rodríguez Jurado, Sevilla.
- Cámara de Comercio e Industria, en Córdoba.

- Casa Duclós, en Sevilla.
- Conjunto de viviendas "Los Diez Mandamientos", en Sevilla.
- Universidad Laboral, en Córdoba.
- Mercado, en Algeciras (Cádiz).
- Chalé Canals, en Córdoba.
- Viviendas y estación de autobuses del Prado, en Sevilla.
- Teatro-Cine Torcal, en Antequera (Málaga).
- Colegio de Huérfanos de Ferroviarios, en Torremolinos (Málaga).
- Mercado de mayoristas, en Málaga.
- Estación de autobuses, en Almería.
- Casa Lange, en Málaga.
- Iglesia de Stella Maris, en Málaga.
- Instituto de Enseñanza Media Juan XXIII, en Granada.

La experiencia andaluza

Al aceptar el IAPH la competencia de representación de Docomomo Ibérico en el ámbito de Andalucía Occidental, surgió como primer cometido la elaboración de una lista de obras a someter a la discusión del Comité de Registro. Se trata entonces de encajar esta tarea en su estructura, que es asumida por el Centro de Documentación, en el entendimiento de que contar con un fondo documental sólido supone la raíz de los futuros procesos de investigación, protección, conservación y difusión.

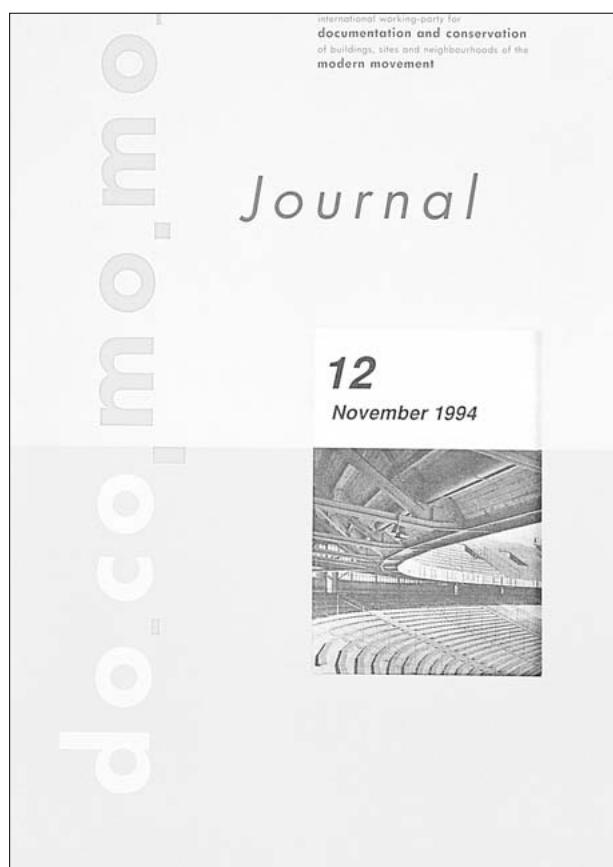
Este encaje lleva a la necesidad de adaptación del proyecto sugerido por Docomomo, en un doble sentido:

- Incorporación de la catalogación de la arquitectura del MM en nuestra región dentro de las líneas de trabajo del Centro, tratando entonces el proyecto Docomomo como un trabajo de desarrollo sectorial dentro del área de Bienes Inmuebles.
- Ampliación del horizonte de trabajo: se propone la elaboración de un catálogo andaluz de arquitectura moderna, como extensión del listado propuesto al Comité de Registro.

La primera de las apreciaciones supone la integración del proyecto en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA), nacido desde la consideración de que "en los Bienes Culturales existen variables diversas, que deben tener un tratamiento integral y que deben traducirse asimismo en fórmulas compartidas por todos los agentes que intervienen en su tutela, e incluso por organismos e instituciones con competencias claramente convergentes, a fin de ofrecer una visión más compleja, rica e interdependiente de los mismos".

En este sistema integrador, el legado moderno tiene una cómoda adscripción al área de Bienes Inmuebles. El estado de este área, en proceso de cualificación de la información recogida en su base de datos, permite contemplar el proyecto como desarrollo parcial de la misma.

La segunda apreciación responde al interés de ampliar el limitado reconocimiento que la selección ibérica su-



4. Portada de la revista *Journal*

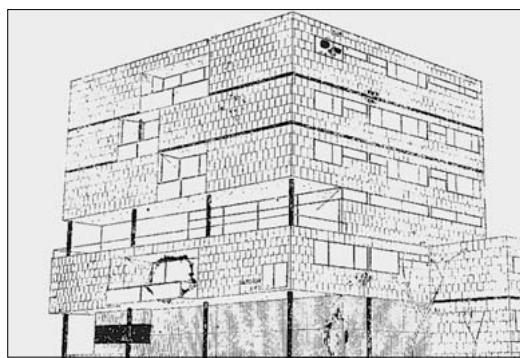
5. F. Javier Sáenz de Oíza y J. L. Romaní. Poblado de viviendas económicas en Entrevías, Madrid. 1956

pone, aprovechando así los esfuerzos del trabajo, lejos aún de un inventario exhaustivo. El límite inevitable que supone una catalogación se estableció en este caso, como punto de partida, en la cifra de 200 obras en la totalidad de la región.

La labor, actualmente en proceso, se basa en una primera fase de acopio y sondeo de la escasa bibliografía existente y análisis *in situ* de las obras por un equipo de arquitectos encargado del proyecto, con el apoyo de otros profesionales de las diferentes zonas de la región a recorrer.

Tras este análisis y conocimiento inicial, se pretende cerrar el listado de las 200 obras seleccionadas al Catálogo, procediendo entonces a su documentación

precisa y a la incorporación de sus datos en el SIPHA, aunque la necesidad de remitir a Docomomo Ibérico la información relativa a las obras seleccionadas por el Comité de Registro obligó a comenzar el trabajo de documentación por éstas.



6. Alejandro de la Sota.
Gobierno Civil de Tarragona.
1957

7. J. Antonio corrales y
R. Vázquez Molezún.
Pabellón de España en la
Exposición Universal de Bruselas.
1958

Tutela de la arquitectura MM

Analizando desde la fría perspectiva de la estadística el Plan General de Bienes Culturales y el estado actual del Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía, los datos no arrojan un balance alentador para la arquitectura del MM.

Exclusivamente cuatro edificios racionalistas cuentan actualmente con un reconocimiento institucional: el Colegio de Huérfanos Ferroviarios de Torremolinos (declarado BIC en 1.990), el Mercado de Mayoristas de Málaga (incoado BIC en 1987), la Casa Duclós (incoada BIC en 1985 e incoada su inscripción genérica en el Catálogo Andaluz en 1994) y el Cine Torcal (contemplado en la categoría de Inmuebles de Interés en el Plan General de Bienes Culturales). Frente a ellos, el reconocimiento ha sido mayor para estéticas coetáneas, también de reconocida valía: la obligada presencia de importantes obras regionalistas contrasta con la parca relación anterior.

Desgraciadamente, no se trata de una situación exclusiva de nuestra región. El reconocimiento patrimonial internacional aún no ha llegado oficialmente, como demuestra el hecho de que exclusivamente la ciudad de Brasilia y el campo de concentración de Auschwitz cuenten, respecto al siglo XX, con la consideración de patrimonio mundial de la Unesco.

Esta escasa presencia no refleja, sin duda, ni la continua vigencia de la arquitectura moderna ni la movilización general en defensa de su patrimonio edificado que está teniendo lugar en los últimos años. Cabe preguntarse entonces por los motivos que originan este posible desequilibrio.

Bien es cierto que bajo la etiqueta de arquitectura del Movimiento Moderno se identifica socialmente con frecuencia todo tipo de construcción llevada a cabo desde un proceso más o menos alejado de cualquier reflexión arquitectónica pero desarrollada en las últimas décadas. La labor debe comenzar por tanto desde la creación de un ambiente general más favorable a esta arquitectura en nuestra sociedad.

Sin pretender ir demasiado lejos, parece evidente que en el origen del problema se encuentran tanto en la falta de ese ambiente general, derivado de una escasa política formativa y divulgativa, sectaria hasta ahora, como en la nefasta postura que el enemigo arquitecto ha tomado con frecuencia frente a la conservación de la ciudad heredada y frente a su propia dignidad profesional a lo largo de las últimas décadas.

El reconocimiento que supone la inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz para las más significativas de las obras recogidas en el Catálogo Andaluz de Arquitectura del Movimiento Moderno puede constituirse en necesario revulsivo de la tarea tutelar.

Los viejos modernos reclaman su lugar en el Patrimonio.